



A1145

ENTREVISTAS

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR LUIS DEL OLMO PARA EL PROGRAMA *PROTAGONISTAS*, DE ONDA CERO**

25-04-2001

Luis del Olmo.- Don José María Aznar, buenos días.

Presidente.- Muy buenos días, Luis, encantado de saludarle.

L. del Olmo.- ¿Ha descansado usted bien? Me gustaría recibirle con unas noticias más gratas; pero, probablemente a estas horas, a las nueve de la mañana, usted ya ha echado un vistazo a los medios o, por lo menos, un resumen de lo más importante que cuentan los diarios, las televisiones, las radios.

Presidente.- Sí, yo he echado un vistazo a los periódicos y he echado un oído...

L. del Olmo.- ¿A la radio?

Presidente.- A la radio, también, sí.

L. del Olmo.- Es que quería referirme a las palabras de su Ministro, el señor Piqué, comparando en Jerusalén la violencia palestina con el terrorismo de ETA. Ya sabe que ha levantado ahí una tormenta. No sé cuánto va a durar esa tormenta; pero el señor Piqué, al que, por cierto, estamos tratando de localizar por si quiere decir algo... Probablemente, el Presidente del Gobierno tenga que decir algo sobre esta cuestión.

Presidente.- Yo sé muy bien lo que es hacer declaraciones desde la distancia y, por lo tanto, el sentido con el que pueden llegar en un momento determinado a entenderse. Yo no tengo la menor duda de que esas declaraciones lo que significan es que España y los españoles condenamos el terrorismo en cualquier forma, en cualquier momento y en cualquier país, se produzca en las circunstancias en que se produzca. Y eso no significa establecer ningún tipo de paralelismo, ningún tipo de comparación, de carácter histórico, de carácter circunstancial, entre ninguna situación.

Nosotros condenamos el terrorismo sin adjetivos, sin paliativos, y no necesitamos establecer ningún tipo de paralelismo entre nada. Ése es el sentido de lo que pensamos y ése es el sentido, sin duda ninguna, de las palabras del Ministro de Asuntos Exteriores.

L. del Olmo.- Digo, Presidente, que lo que está claro es que es distinto al terrorismo de ETA y el terrorismo de...

Presidente.- No, la que es distinta es la situación del País Vasco de la situación en Irlanda o de la situación que se puede producir en Palestina. Son situaciones que en sí mismas no tienen nada que ver. Otra cosa distinta es que, cuando se produce un acto terrorista, allí donde se produzca, ese acto terrorista debe ser perseguido y debe ser condenado, naturalmente.

L. del Olmo.- Me da la impresión de que para usted no es una buena mañana para dar entrevistas, porque cualquier periodista tiene que hacer referencia también a las palabras del Rey en la entrega del Premio Cervantes, que ésa es otra la que se ha montado. Recordamos lo que decía: "nunca el castellano fue lengua de imposición, sino de encuentro". ¡Pues buenos se han puesto los nacionalistas!

Presidente.- Yo creo que todos los discursos que se hicieron en la entrega del Premio Cervantes, XXV Aniversario, empezando por el de Su Majestad el Rey, fueron unos discursos muy buenos y muy importantes. Me parece bastante evidente y bastante obvio que de una lengua que hablan más de 400 millones de personas en el mundo, que es en este momento la segunda lengua en los Estados Unidos de Norteamérica, que es la segunda lengua en muchos países del mundo y que tiene una expansión extraordinaria, de ella se puede decir históricamente que ha sido y es una lengua de encuentro.

Eso me parece que lo refleja el Rey de España, me parece que responde de una manera muy evidente, muy de sentido común, a lo que es la historia de nuestra lengua universal; afortunadamente, dicho, además, en el Día de Cervantes. Que no tiene nada que ver con que en un período determinado en la historia de España otras lenguas españolas hayan podido tener más o menos dificultades. No tiene nada que ver.

Por cierto, como usted ha dicho que yo venía un poco leído y escuchado, yo he escuchado un comentario, que no sé de quien era, en esta emisora, que decía que el Rey había dicho que el castellano es una lengua de encuentro, pero que el Rey había afirmado que ninguna otra lengua española había tenido problemas, había sido objeto de persecución. Eso no lo ha dicho el Rey. Por tanto, cuando se dice eso, no se dice la verdad.

Lo que dijo el Rey, y que yo creo que responde exactamente a lo que es el sentido histórico del momento, es que el castellano es nuestra lengua, es la lengua más universal de las españolas y es una lengua de encuentro. Yo creo que eso es así, se pongan como se pongan quienes quieran. Y, evidentemente, yo creo que la excesiva sensibilidad por parte de algunos me da la sensación que denota una flojera política bastante clara.

L. del Olmo.- ¿Hablamos del País Vasco, Presidente?

Presidente.- Hablamos de lo que usted quiera. Yo estoy aquí encantado.

L. del Olmo.- Me gustaría plantearle los distintos resultados que se pueden producir a partir del 13 de mayo. Vamos, por ejemplo, a una situación, una situación A, que es la

que más le gustaría a usted: el PP, a partir del 13 de mayo, gana por mayoría absoluta, ¿qué sucede a partir de ese momento?

Presidente.- Perdona, pero le voy a desarticular el intento en la medida de lo posible. Lo que es más importante en el País Vasco es que eso que hemos llamado la alternativa de la libertad se produzca, sea una realidad. Por primera vez existe esa posibilidad y eso se tiene que convertir en una realidad. Ésa es la gran cuestión y todo lo demás son hipótesis, elucubraciones, teorizaciones, sobre las cuales puede haber 50.000. Lo más importante es que la alternativa de la libertad sea una realidad y la alternativa de la libertad, el cambio político en el País Vasco, después de veinte años de Gobierno de los mismos, no pasa, en ningún caso, porque sigan los mismos en el Gobierno.

Yo creo que la sociedad vasca y la sociedad española, en general, la sociedad vasca en particular, que aspira a la normalidad, que aspira a la libertad, que aspira a que su vida sea defendida, que aspira a poder expresarse libremente, no entenderían, ni comprenderían, que la alternativa del cambio fuese que siguiesen los mismos. Por tanto, la alternativa del cambio tiene que ser una realidad y es la puesta en práctica de un nuevo proyecto, diferente al que hay en estos momentos en el País Vasco, y una nueva mayoría social que lo respalda, y que, en mi opinión, existe.

L. del Olmo.- Dicho esto, usted desarticúleme lo que quiera, Presidente, pero yo insisto: situación A: ganan ustedes por mayoría absoluta. Lo primero que hacen, ¿a qué le echan mano, a la enseñanza y a la Ertzaintza?

Presidente.- Nosotros hemos presentado un proyecto político de integración y de pluralidad.

L. del Olmo.- No me dé la vuelta. Respóndame a la pregunta, Presidente.

Presidente.- No, no; le estoy respondiendo. Es que eso es lo que queremos en el País Vasco. Entonces, ¿qué es? ¿Qué hace falta en el País Vasco? ¿Defender la libertad de las personas? ¿Luchar contra el terrorismo? Es nuestra primera obligación. Ésa es nuestra primera obligación.

¿Qué es lo que hace falta? ¿Qué desinvertamos? ¿Qué se desinvierta todo lo que se ha invertido en odio en las escuelas vascas? Pues claro que sí.

¿Cómo no vamos a procurar que no se eduque en el odio? ¿Cómo no vamos a procurar que la Policía Autónoma Vasca no tenga instrucciones muy claras de que hay que perseguir a los terroristas? ¿Cómo no vamos a procurar que los ciudadanos se sientan defendidos todos los días y reconocidos en sus instituciones? ¿Y cómo no vamos a reconocer lo que son las instituciones de autogobierno del País Vasco, y lo que es nuestra política, la defensa de la pluralidad, de la convivencia, del respeto a las reglas de juego? ¿Qué es la alternativa de la libertad? Esto que le estoy diciendo.

L. del Olmo.- Otra situación que se puede producir a partir del 13 de mayo. No sé si cambiarían las cosas ustedes con el PP. El PP necesita del PSOE para gobernar en Euskadi.

Presidente.- Yo creo que la alternativa de la libertad es la alternativa que presentan el Partido Popular y el Partido Socialista. En torno a eso, en torno a esa representación política, se forja una nueva mayoría social en el País Vasco. Y yo creo que la expresión de la alternativa de la libertad es la expresión que determinan el Partido Popular y el Partido Socialista.

Me gustaría que en todos los casos, digamos en ambos casos, se pusiese la misma convicción o el mismo entusiasmo en defender esa alternativa; pero yo pongo el que me corresponde. El Partido Popular pone el que le corresponde, por supuesto, en nuestros candidatos y en nuestra gente; pero yo estoy absolutamente convencido de que eso es la expresión de la nueva mayoría.

L. del Olmo.- Me da la impresión de que yo le estoy preguntando una cosa y usted me está respondiendo o, por lo menos, no quiere entrar en lo que yo pretendo. Yo, insisto, perdón.

Presidente.- Digamos que usted puede tener un interés y yo tengo el mío, ¿no?

L. del Olmo.- Ya veo. El PP con el PSOE consiguen esa mayoría absoluta. Lógicamente, en un Gobierno de coalición quien tenga más votos será quien tenga el Lehendakari.

Presidente.- Eso es lo lógico, pero de esas cosas ahora yo creo que no es, sinceramente, el momento de hablar.

L. del Olmo.- Se lo planteo de otra forma más cruda, que ésa sí sería cruda: en una situación en la que el PNV y Eusko Alkartasuna ganan por mayoría absoluta o, como decía aquí esta mañana Anasagasti, ganan por goleada --que el PNV, o el señor Anasagasti, o el señor Arzalluz, dicen que están convencidos que van a ganar por goleada--, ¿qué pasa a partir del 13 de mayo en el País Vasco?

Presidente.- Yo no creo que el Pacto de Estella vaya a ganar por goleada, ni siquiera...

L. del Olmo.- Si no le pregunto eso, le pregunto qué pasa si ganan el PNV y Eusko Alkartasuna por mayoría.

Presidente.- Le estoy contestando que, si el Pacto de Estella gana, que no creo que gane, y si ganan el PNV y Eusko Alkartasuna lo que gana es el Pacto de Estella, ésa es una situación enormemente delicada en el País Vasco; enormemente delicada y francamente indeseable. El PNV y Eusko Alkartasuna son los responsables del Pacto de Estella con Herri Batasuna y, por tanto, eso sería la confirmación de una política que estoy seguro de que la mayoría de la sociedad vasca no aprecia, ni comparte, ni respalda, porque sería el triunfo de una política de exclusión, de una política de imposición y de lo que sabemos que son el Pacto de Estella y sus consecuencias. Pero yo estoy convencido de que eso no va a ser así y de que la alternativa de la libertad es la que va a ganar.

¿Qué haríamos los demás? Evidentemente, seguir defendiendo lo mismo que venimos defendiendo hasta ahora. El día 14 de mayo, sean cuales sean los resultados, defenderé la Constitución, defenderé el Estatuto, defenderé el Concierto Económico, defenderé el derecho a la vida, defenderé el derecho a la libertad de expresión, defenderé el derecho

a pensar lo que uno quiera y defenderé el derecho a que las personas no sean agredidas o no sean atemorizadas, como es natural.

L. del Olmo.- Presidente, me imagino que usted intuye, como yo, que hay algunas personas en España, no solamente en Euskadi, pero sobre todo en el resto de España, que dicen: si el PNV y Eusko Alkartasuna volvieran a gobernar, con Arzalluz gobernando y ETA arreando estopa, alguien dice: "que se queden con todo".

Presidente.- Yo ya acabo de decir, con toda claridad, que nosotros seguiremos defendiendo lo mismo, con todas sus consecuencias. En ningún caso, ni los terroristas, ni los que les apoyan, ni los que se convierten en cómplices de ellos, van a conseguir esos objetivos. Subrayo, ¡eh!: en ningún caso. Por lo tanto, nuestra posición es una posición muy clara. La posición del Gobierno, la posición de lo que es la mayoría social y política de nuestro país, es muy clara: nosotros seguiremos defendiendo lo mismo, seguiremos defendiendo lo que yo le he dicho antes, que forma parte de las reglas elementales de convivencia y libertad entre los ciudadanos españoles. Y todos los ciudadanos vascos tienen esa garantía del Presidente del Gobierno de España.

L. del Olmo.- Señor Aznar, ¿descarta usted que el PSOE, desoyendo las promesas que le hizo Zapatero, forme Gobierno con el PNV?

Presidente.- Yo creo que, cuando se firman unos acuerdos que tienen un fondo muy claro y una forma también muy expresiva, esos acuerdos están para ser cumplidos, naturalmente. Y, como yo digo, la expresión de esa alternativa de la libertad es el acuerdo entre el Partido Popular y el Partido Socialista. Insisto, a mí no me hace falta dar más explicaciones. No sé si alguien tiene que dar más explicaciones; a mí no me hace falta dar más explicaciones.

Estoy absolutamente convencido de que todos los ciudadanos entienden muy bien que plantear una alternativa para que sigan los mismos a los cuales se presenta la alternativa y que, en gran medida, justifiquen la alternativa es una situación absurda. Los acuerdos se deben hacer cumplir, se hacen para ser cumplidos y esa alternativa, para ser puesta en marcha.

L. del Olmo.- ¿Y otra posibilidad? ¿Un Gobierno del PP-PSOE-PNV y Eusko Alkartasuna, como le gustaría a Alfonso Guerra?

Presidente.- No planteo ninguna otra posibilidad en este momento en el País Vasco que ese Gobierno, que espero sea presidido por Jaime Mayor Oreja, que es el Gobierno del cambio en el País Vasco. Todo lo demás me parece que no forma parte de la realidad.

L. del Olmo.- Pueden pasar muchas cosas a partir del 13 de mayo, incluso puede pasar que el partido bisagra sea Izquierda Unida en el País Vasco. ¿Qué cree usted que haría la gente de Gaspar Llamazares en ese caso?

Presidente.- Ésa es una buena pregunta para hacérsela al señor Llamazares.

L. del Olmo.- ¡Hombre!, menos mal, porque tenía la impresión de que estaba haciendo preguntas tontas.

Presidente.- Ésa es una buena pregunta. Me gustaría mucho saberlo y me gustaría mucho saber si Izquierda Unida, que es firmante del Pacto de Estella, va a seguir manteniendo los mismos postulados del Pacto de Estella. Es muy bueno para saber si una izquierda como Izquierda Unida, que se ha intentado definir en muchas ocasiones como una izquierda nacional, va a seguir comprometida con los postulados de Estella, en su caso.

L. del Olmo.- Presidente, ¿tan difícil --y en seguida terminamos con el País Vasco, aunque el País Vasco querámoslo o no y las elecciones están ahí-- es terminar con ETA teniendo, como dicen que tenemos, el apoyo de Europa o tenemos que esperar a que sea usted Presidente de la Comisión Europea?

Presidente.- Con ETA se va a terminar.

L. del Olmo.- Sí, lo estamos diciendo hace treinta años.

Presidente.- Es que las cosas no son fáciles y podremos, a lo mejor, decirlo durante más años. No hay que hacerse en ese momento grandes ilusiones. Muchas veces hay gente que piensa qué va a hacer una organización terrorista o qué puede hacer una organización terrorista o qué hace. Una organización terrorista hace siempre lo peor que se le puede a usted imaginar y, evidentemente, lo que hace falta es que, cotidianamente, sigamos luchando en ese terreno.

Hace falta voluntad de derrotar a ETA y ETA será derrotada. Que no se engañe nadie: lo que pasa en la política vasca desde hace tiempo es que hay algunos que no quieren que ETA sea derrotada; pero lo que es el futuro del País Vasco pasa, ineludiblemente, porque ETA sea derrotada y eso tiene que quedar muy claro.

¿Qué es, al final, el Pacto de Estella? El Pacto de Estella, en gran medida, es el triunfo moral de ETA ante el Partido Nacionalista Vasco. ¿Qué quiere hacer el Partido Nacionalista Vasco ahora? Que todos compartamos su fracaso ante ETA y eso no va a ocurrir de ninguna manera. Eso es lo que está en juego allí. Allí no están en juego alternancias normales o cambios democráticos normales; están en juego valores primarios y derechos primarios, como la libertad, y eso es lo que tenemos que defender.

Jamás nadie puede decir que terminaremos o derrotaremos a ETA en este plazo; pero yo le digo que ETA será derrotada. Nunca ha estado tan débil, nunca ha estado tan aislada, nunca ha estado tan acosada. Lo cual no quiere decir que, en cuanto tenga oportunidad, no sea capaz de actuar; pero sí quiere decir que la solución, la luz, del problema vasco, la luz de la situación vasca, pasa por la derrota de ETA.

L. del Olmo.- No sé si estará débil, pero tiene muchos kilos de dinamita en los depósitos, Presidente. Como decía Mayor Oreja, el día en que se pueda poner en Europa a ETA en situación de búsqueda y captura, quizá ese día consigamos algo.

Presidente.- Conseguiríamos mucho más porque eso facilitará mucho más lo que son las acciones judiciales y las acciones policiales contra la organización terrorista. Podríamos mucho más y en eso estamos trabajando.

L. del Olmo.- Hablaba de búsqueda y captura en Europa.

Presidente.- En Europa, sí. Y eso llegará. España ha suscrito acuerdos, en otros ámbitos, para eliminar el procedimiento de extradición con Italia, lo está haciendo con el Reino Unido, lo está haciendo con Bélgica, los tiene avanzados con Portugal, los estamos tratando con Alemania, también los estamos tratando con Francia. Yo creo que, desde el punto de vista europeo, eso es algo que se va consolidando por momentos.

L. del Olmo.- Recuerdo, Presidente, la última entrevista que le hice aquí mismo en Moncloa. Paseando luego por los jardines de Palacio le pregunté: Presidente, ¿cómo tiene usted estómago para recibir aquí a Xabier Arzalluz? ¿Recuerda cuándo casi se daban, no digo besos, pero sí abrazos? ¿Cuándo se cayó usted del guindo, señor Presidente?

Presidente.- Yo no me he caído nunca del guindo.

L. del Olmo.- ¿Cuándo se dio cuenta de que Arzalluz no era esa buena persona que usted..?

Presidente.- En la legislatura pasada para gobernar nosotros no necesitábamos al Partido Nacionalista Vasco y, si suscribimos un acuerdo con el Partido Nacionalista Vasco, fue porque entendimos que merecía la pena hacer ese intento. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Quién destruyó ese intento, como destruyó muchas otras cosas, como se destruyó el espíritu de Ermua, como se destruyó el Pacto de Ajuria Enea, como se ha destruido la lealtad constitucional y como se ha destruido la lealtad a las instituciones? ¿Quién lo ha destruido? Lo destruyó el PNV firmando un pacto con una organización terrorista, ésa es la verdad.

Cuando se habla con las personas y se puede llegar a un punto de encuentro que no pone nada de esto en cuestión, como podía ocurrir hace cinco años, hace falta hacer el intento. Pero, cuando estas cuestiones son puestas sobre la mesa y se llega al acto de deslealtad tan grave como fue el Pacto de Estella, como fue pactar con una organización terrorista, desde luego, evidentemente, eso no puede quedar como simplemente decir: ha sido un error, ha sido un paseito por el monte, me he ido a... . No, eso es de una gravedad extraordinaria que implica, evidentemente, mucho más que una rectificación.

L. del Olmo.- Ayer, junto con Alfonso Ussía, estábamos presentando el libro de Isabel Durán y de José Díaz Herrera, "La Dictadura del miedo, Arzalluz". ¿Usted sabía que Arzalluz, según este libro, eso está escrito, había intentado entrar en ETA y que le dijeron que no por anticomunista?

Presidente.- La verdad es que no tenía esa información, no sé si es una información que... Supongo que será una información que está fundada por los hechos. Tampoco me extraña.

L. del Olmo.- ¿Y usted sabía que Arzalluz dio en la Universidad de Deusto clases sobre la Constitución Española?

Presidente.- Se pueden saber o no saber muchas cosas. Lo que importa ahora es hacer que lo que puede cambiar en el País Vasco cambie.

L. del Olmo.- Usted sabe que, al filo de las once de la noche, la Junta Electoral Central concedió al PNV y a Eusko Alkartasuna el derecho a la publicidad electoral gratuita en los medios de difusión pública. Presidente, ¿usted cree también que está por encima el derecho a la libre información de los electores, que la propia Ley Electoral, de la Junta Electoral Central?

Presidente.- Como todas las cosas, será opinable. Yo manifiesto mi respeto a la Junta Electoral Central. Simplemente, comprendo que mi partido, que es el Partido Popular, diga: nosotros preguntamos a la Junta Electoral Central, para tener derecho a los espacios de televisión y de radio gratuitos, si podíamos presentarnos en Alava en coalición con Unidad Alavesa o Unidad Alavesa tenía que integrarse en las listas del Partido Popular. Y la contestación de la Junta Electoral fue: "no, si quieren ustedes tener derecho a esos espacios, Unidad Alavesa debe formar parte de las listas del Partido Popular porque, si no, pierden ustedes sus derechos".

Ahora la Junta Electoral Central dice lo contrario. Yo, simplemente, lo respeto; pero supongo que mi partido preguntará al respecto por qué a unos se les trata de una manera y a otros se les trata de manera diferente. Se supone que las reglas tienen que ser iguales para todos.

L. del Olmo.- Presidente, ¿cómo están ustedes con la Iglesia en este momento? No le digo si va a misa o no va a misa.

Presidente.- Ni siquiera eso garantizaría estar a bien con la Iglesia; eso puede garantizar estar a bien con uno mismo. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado español son unas relaciones correctas y yo aprecio mucho la última declaración del Presidente de la Conferencia Episcopal, Cardenal Rouco, que ha hecho una declaración muy expresiva, muy tajante.

L. del Olmo.- ¿Se refiere usted a esa frase "los amigos de los terroristas no pueden llamarse cristianos"?

Presidente.- Es una manifestación muy explícita de lo que es el sentir de la Conferencia Episcopal y de la Iglesia española, que agradezco mucho. Además, creo que la última pastoral de los obispos del País Vasco contiene unos elementos positivos, sin duda, para ser reflexionados y para ser activos de lo que es una movilización de la sociedad vasca.

L. del Olmo.- Me imagino que no lo habrá querido decir monseñor Rouco Varela porque está muy cerca también la Declaración de Hacienda. 12.000 millones de pesetas el año pasado recaudó la Iglesia. ¿No tiene nada que ver? ¿Usted cree que no tiene nada que ver?

Presidente.- No tiene nada que ver y, evidentemente, conozco muy bien cuál es el sentimiento del Cardenal Rouco y conozco muy bien cual es el sentimiento de la Conferencia Episcopal Española, con independencia de lo que son, en algunos momentos, expresiones más o menos afortunadas.

L. del Olmo.- Presidente, si le parece vamos a dar un paseo por el Sur. Hablamos de pesca en seguida, pero quiero referirme a otro asunto. Ahora, cuando parece que se

resuelve la historia del submarino "Tireless"... Por cierto, dentro de unos días se va, ¿no? Usted tiene que saberlo.

Presidente.- Dentro de unos días se marchará.

L. del Olmo.- Pero ya sabe usted lo que dijo ayer Londres, que llevará nuevas naves nucleares a Gibraltar cuando quiera y cuando lo precise.

Presidente.- Desgraciadamente, hay una cosa que es clara: Gibraltar es un territorio bajo soberanía británica desde 1.714. A nosotros, los españoles, nos gustaría que no fuese así, pero es así. Yo espero, de todas maneras, que el Gobierno de Londres sea especialmente cauteloso en ese terreno y en esas circunstancias. Pero el dato importante, el dato relevante, es que el submarino se va a marchar en unos días.

L. del Olmo.- Sería terrible que se marchara este submarino y a los cuatro días tuviéramos otro.

Presidente.- Éstas son las visitas que no son agradables, pero no es cuestión de que sea terrible o no sea terrible, sino si realmente... Desgraciadamente para España, Gibraltar es un territorio, insisto, bajo soberanía británica. Eso es lo que en algún momento debemos superar.

L. del Olmo.- En cualquier caso, una llamadita de usted a su amigo Tony Blair no sé si resolvería las cosas.

Presidente.- Cuando un submarino se avería, y se avería precisamente en Gibraltar, se unen dos circunstancias que son poco agradables: el mismo hecho de la existencia de la soberanía británica sobre Gibraltar y, en segundo lugar, el hecho de que exista allí un submarino nuclear averiado.

Lo que es muy importante siempre es pensar en el interés de la población. Hacer demagogia es muy fácil, decir "que esto se marche" es muy fácil; pero ¿y cómo se tiene que marchar y cómo se puede marchar? Se tiene que marchar y se puede marchar con todas las garantías de seguridad para los ciudadanos y para la población, como ha sido y como será.

L. del Olmo.- En el Sur pasan otras cosas, Presidente, y seguro que le están escuchando en Barbate y en Algeciras los pescadores, y en Galicia, porque de alguna forma también... ¿Qué pasa con la pesca? ¿Por qué Marruecos se resiste a hacer ese acuerdo de pesca?

Presidente.- Marruecos no ha querido hacer un acuerdo de pesca con la Unión Europea.

L. del Olmo.- Ahora decían que sí, pero me da la impresión, o eso que ha dicho su Ministro de Pesca...

Presidente.- El último documento que ha presentado Marruecos en la Comisión Europea, que nosotros conocemos, porque la negociación la hace la Unión Europea, que eso es algo que todo el mundo tiene que entender: que la negociación la hace la Unión

Europea; el último documento que ha presentado no contiene ningunas novedades dignas de mención.

Sinceramente, las condiciones que ha impuesto Marruecos han sido unas condiciones absolutamente inaceptables desde el punto de vista político en general, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista de lo que son las condiciones técnicas en las cuales podía ejercer su actividad la flota pesquera española, que las hacen sencillamente imposibles.

Por lo tanto, desde todos los puntos de vista han sido unas condiciones absolutamente inaceptables. La posición de la Unión Europea, y dentro de ella la posición española, es que, cuando después de todos los intentos, se presentan condiciones inasumibles, no se puede aceptar un acuerdo en esas condiciones.

L. del Olmo.- Al final, ¿qué va a pasar con la flota y con las empresas derivadas?

Presidente.- Ahí es donde, efectivamente, nosotros hemos hecho varias cosas. Desde que termina el anterior acuerdo todos los pescadores y los armadores están recibiendo ayudas. No ha habido ni un solo mes que hayan dejado de percibir las ayudas. Segundo, en el Consejo Europeo de Niza en diciembre esas ayudas fueron prorrogadas y garantizadas hasta el mes de junio. Tercero, hubo un compromiso de que, efectivamente, si no había acuerdo con Marruecos, había ayuda para la reconversión de la flota pesquera española.

En consecuencia, tenemos que hacer cuatro cosas: una, seguir garantizando las ayudas; dos, buscar caladeros alternativos, intentar acuerdos con otros países, con Argelia, con Túnez, con Mauritania, con otros países; tres, recolocar parte de nuestra flota allí; cuatro, en aquellos sitios donde no exista una alternativa pesquera, habrá que crear otras alternativas de empleo en esas zonas. Eso es lo que podemos hacer y eso es lo que vamos a hacer.

Yo creo que, en ningún caso, es positivo que la Unión Europea o que España acepten cualquier acuerdo en relación con esa situación. Y quiero decir que, evidentemente, nadie puede pensar, dentro de lo que es y debe ser una buena relación y una estrecha relación, que yo deseo una relación intensa, entre España y Marruecos; nadie puede pensar que esto no produzca consecuencias en las relaciones entre Marruecos y España y nadie puede pensar que esto no produzca consecuencias en las relaciones entre Marruecos y la Unión Europea. Ésa es una cosa muy clara.

España ha hecho gestos muy claros en relación con Marruecos que, en este momento y después de esta circunstancia, es muy difícil que pueda repetir. Las ofertas que ha hecho España de reducción de la condonación de deuda de Marruecos o las ofertas que ha hecho de desarrollo de infraestructuras en el país, digamos que es muy difícil que puedan ser puestas nuevamente encima de la mesa después de estas circunstancias.

L. del Olmo.- La última oferta le ha parecido bien a Portugal. Ya sé que Portugal es una cosa y España es otra. En cualquier caso, ¿usted ve imposible ya recibir..? ¿No va más, ahí no hay más ofertas?

Presidente.- Creo que si no hay una novedad en las próximas horas, la decisión de la Unión Europea es tomar nota de que a Marruecos no le interesa un acuerdo con la Unión Europea.

L. del Olmo.- La verdad es que a uno le gustaría de vez en cuando ser Presidente del Gobierno. Hoy no me gustaría a mí... .

Presidente.- ¿Por qué?

L. del Olmo.- Porque tiene encima usted... Yo no sé si le ha quitado el sueño, me va a decir que no, pero la creciente inflación española está ahí. ¿Usted admite, Presidente, que la economía crecerá menos?

Por cierto, yo normalmente suelo leer el "Diario de León" pero no el "Financial Times" y sé que en Financial Times escribió usted un artículo. ¿Me puede contar qué es? A propósito de la inflación y a propósito de las... .

Presidente.- A propósito de la situación económica y de las oportunidades en Europa.

L. del Olmo.- ¿Me puede resumir, si es tan amable, en un minuto lo que dice?

Presidente.- Básicamente. Estamos en unas circunstancias en el mundo en medio de las cuales Europa, que es una gran zona económica, tiene la gran oportunidad de convertirse en motor de la economía del mundo. Hay otras zonas en el mundo, tendríamos que hablar de Estados Unidos o de Japón, que tienen dificultades económicas y Europa puede convertirse en el motor económico del mundo por primera vez.

¿Qué es lo que hace falta para eso? En mi opinión, seguir impulsando un proceso de reformas, de liberalización, de competencia, muy importante, y mantener la estabilidad presupuestaria. ¿Qué es lo que yo deseo que se haga en Europa? Eso. Ahí veo una debilidad: creo que Europa está perdiendo ahí una oportunidad y, por el contrario, veo que hay un discurso fácil que es decirle al Banco Central Europeo: baje usted los tipos de interés, que es lo mismo que decir, lo digo sinceramente: aquellos deberes que tenemos que cumplir los Gobiernos, en vez de cumplirlos, trasladamos una responsabilidad al Banco Central Europeo.

Yo creo que ésa no es la política adecuada; creo que la política adecuada es que los Gobiernos europeos, todos, impulsen ese proceso de estabilidad presupuestaria, de reformas, de liberalizaciones, de competencia, de apertura, que es donde Europa va a encontrar el secreto del empleo y es donde Europa va a convertirse en el motor económico del mundo.

Estamos a tiempo y eso es lo que digo en el artículo.

L. del Olmo.- Pero, al final, a aquellos que piensen que el ciclo de las vacas gordas ha terminado ¿qué les decimos, Presidente?

Presidente.- Va a haber menos crecimiento. Déjeme poner un ejemplo. Es como si usted lleva cuatro años ganando por 5-0 y el quinto año gana por 3-0. España lleva durante

cuatro años creando más de 500.000 empleos al año. Este año vamos a crear 325.000 empleos. ¿Eso es que han llegado las vacas flacas? No, eso es que se van a crear 325.000 empleos al año, que son muchísimos. España es el país de la Unión Europea en el que más va a crecer el empleo.

Evidentemente, no vamos a crecer al 4'2 por 100 y no vamos a crecer al 4'1 por 100; vamos a crecer al 3'2 por 100, que es un crecimiento muy alto, que es un crecimiento muy importante y será el quinto año consecutivo de crecimiento de la economía española por encima del 3 por 100. Eso es lo que hay que consolidar. Por lo tanto, ésa es la realidad, ésa es la diferencia. Hay algunos que están rasgándose las vestiduras, me da la impresión, de una manera muy clara.

En definitiva, usted ha estado durante cuatro años ganando por 5-0 y ahora va a ganar por 3-0, que está muy bien, teniendo en cuenta que los otros ganan por mucho menos o no ganan.

L. del Olmo.- Estamos observando también, Presidente, como varias autonomías, como las de Extremadura y Baleares, apuestan por regular nuevos impuestos. ¿Qué pasa? ¿Tendrán barra libre en este sentido las Comunidades, Presidente?

Presidente.- Las Comunidades Autónomas van a tener cada vez una mayor capacidad financiera. Pero fíjese usted que, cuando a mí se me habla desde el punto de vista alternativo, desde el punto de vista de oposición, eso es muy significativo, porque yo recuerdo en este momento qué es lo que ha presentado la oposición hasta el día de hoy: en la Comunidad menos desarrollada de España, Extremadura, un impuesto contra el ahorro; en la Comunidad más desarrollada de España, que es Baleares, que tiene una gran industria que es el turismo, un impuesto contra el turismo. Luego ha dicho que si se suprime la Selectividad, ellos son partidarios de restablecer la Selectividad, con lo cual los estudiantes deben estar muy satisfechos. Y luego ha dicho que aquellas partes de España que tienen agua se tienen que aguantar porque, si ellos tienen una oportunidad, suprimirán el Plan Hidrológico Nacional.

Realmente, desde el punto de vista de lo que significan nuevos planteamientos políticos, yo no veo ahí, francamente, grandes posibilidades de futuro ni un proyecto coherente. Esto forma parte de eso.

Sinceramente, como digo, que en la Comunidad más desarrollada de España, que vive del turismo, se establezcan impuestos contra el turismo y en la menos desarrollada se establezcan impuestos contra el ahorro, me parece francamente un contrasentido.

Ahora le voy a decir: otro tema es el tema de la financiación autonómica, que estamos negociando, al que hay que darle una solución dentro de lo que es el contexto de un sistema que tiene que ser ya muy estabilizado y que las Comunidades Autónomas tienen que tener responsabilidades financieras crecientes.

Quiero decir una cosa, si me permite usted, para que todo el mundo lo tenga en cuenta: quedan por transferir algunas competencias de Sanidad a algunas Comunidades Autónomas; cuando eso se produzca, de cada cien euros que se gasten en España, cuarenta los gastará el Gobierno, cuarenta las Comunidades Autónomas y veinte, los

Municipios. Es decir, que de cien euros, sesenta euros no serán gastados por el Gobierno de la Nación.

Un discurso que dice que la cooperación y la estabilidad tienen que ser la base de un Estado tan profundamente descentralizado, como es España en este momento, me parece que es de sentido común y me parece que es lo necesario. Por eso es el discurso que yo hago y es el discurso que hace el Gobierno, y me parece que esto es fácil de entender.

L. del Olmo.- No iba a preguntarle por la Selectividad, pero usted ha hecho referencia a ello. Efectivamente, en el año 2003 se va a suprimir la Selectividad. Para entonces cada Universidad seleccionará a sus alumnos con criterios propios. Rodríguez Zapatero, como apuntó usted, dice que no está de acuerdo porque la Enseñanza Superior se volverá más elitista.

Presidente.- Francamente, le tengo que decir que ver a los socialistas defender la Selectividad es de las cosas más divertidas que yo he escuchado en los últimos tiempos en la política española y, por lo tanto, yo no me voy a quejar de que lo defiendan. Es una cosa notable, es una cosa francamente espectacular. Yo estoy absolutamente convencido de que en el mundo educativo, muy especialmente los estudiantes, toman buena nota de ello.

Yo creo, por el contrario, razonable establecer unos elementos de competencia entre las Universidades. Desgraciadamente, vamos a tener menos universitarios. ¿Por qué? Por nuestro crecimiento demográfico. Tenemos una oferta grande de Universidades y lo que hace falta es, una vez que la igualdad de oportunidades y el acceso a la enseñanza están garantizados, que las Universidades se esmeren en ofrecer más calidad. El problema del sistema educativo español en este momento no es un problema de universalización, es un problema de calidad, y eso es lo que hay que fomentar exactamente.

L. del Olmo.- Por cierto, no hagan ustedes muchos cambios porque Rodríguez Zapatero ha dicho que, cuando gobierne él, volverá a cambiarlo todo otra vez ¿O tiene que pasar mucho tiempo hasta que gobierne el PSOE?

Presidente.- Me da la sensación de que los españoles pueden tener un horizonte tranquilo de Gobierno serio, de Gobierno coherente, durante bastante tiempo.

L. del Olmo.- ¿Cuándo va a Rusia usted, Presidente?

Presidente.- ¿A Rusia? Creo que voy a final de mayo.

L. del Olmo.- No sé si tendrá algún problema con Putin porque, a propósito de Gusinski, ¿sabe usted quien es este caballero, al que le han intervenido todas las empresas? Al parecer, era la televisión más libre de allí y el señor Putin lo tiene ahí en busca y captura. España lo ha dejado en libertad y ahora está en Israel. ¿No le puede crear algún problema?

Presidente.- No. Las relaciones entre Rusia y España son unas muy buenas relaciones. El Presidente Putin y yo convenimos en vernos una vez al año, establecer ese sistema. Hablamos con frecuencia telefónicamente. Hay una buena relación, en términos

generales, entre España y Rusia, y es un viaje, sin duda, que importa mucho en ese marco y en esa relación. Además, tengo que decir que, en la perspectiva de lo que es la Presidencia española de la Unión Europea del primer semestre del año próximo, tiene especial relevancia y trascendencia.

Yo creo que es un asunto en el cual nosotros nos hemos limitado a cumplir la Ley, como hacemos siempre, y nada más.

L. del Olmo.- Dentro de esa política exterior, con Italia nos llevamos muy bien también, ¿no?

Presidente.- Nosotros procuramos llevarnos bien con todo el mundo.

L. del Olmo.- Ahora con Berlusconi nos llevaremos mejor, ¿no?

Presidente.- Espero que las relaciones entre España e Italia, sea cual sea el Gobierno italiano, sean unas buenas relaciones.

Porque veo algunos comentarios y algunas cosas que se dicen, yo he ayudado, y me alegro mucho de haber ayudado, a que el partido que fundó el señor Berlusconi, Forza Italia, que era un partido cuyos electores al cien por cien eran los electores de la Democracia Cristiana Italiana, formase parte del Partido Popular Europeo. ¿De dónde se quería que formase parte Forza Italia? Lo que me sorprende mucho es que sea un espectáculo, que sea un elemento polémico, que el partido del señor Berlusconi forme parte del Partido Popular Europeo y que del grupo de la Internacional Socialista puedan formar parte en diez días todos los partidos que antes eran partidos comunistas.

L. del Olmo.- Pero usted se imagina el pastel que se puede organizar allí con Berlusconi y con neofascistas y separatistas...

Presidente.- Serán los ciudadanos italianos los que tendrán que decidir. Yo simplemente me he limitado a eso. Tampoco he concedido yo ninguna cadena de televisión al señor Berlusconi, dicho sea de paso.

L. del Olmo.- Ayer, cuando yo venía de Barcelona, estaba leyendo en un periódico un artículo de Solé Tura, uno de los padres de la Constitución. Probablemente, Solé Tura le preguntaría a usted en este momento por qué no se ha contestado ni se ha tramitado el suplicatorio relativo al Presidente de Fininvest, Silvio Berlusconi, cursado el pasado mes de agosto, como se queja el fiscal.

Presidente.- El Ministerio de Asuntos Exteriores español ha cumplido todos los trámites reclamados por el Parlamento Europeo, reclamados por la justicia española.

L. del Olmo.- Usted tiene hijos, Presidente.

Presidente.- Yo tengo tres.

L. del Olmo.- Uno de ellos, entrando en la adolescencia. Las últimas encuestas hechas por el Plan Nacional sobre Drogas dicen que el 26 por 100 --esto sí que es para

preocuparse-- de los chicos y chicas que aún no han cumplido los quince años ya consumen bebidas alcohólicas. Yo sé que usted es muy sensible a esto.

Presidente.- Sin duda, lo soy y, sin duda, me preocupa mucho que eso pueda empezarse en unas dinámicas en las cuales se empiece en cada vez las bebidas alcohólicas más joven y, a continuación, puedan introducirse en otro mundo los jóvenes. Yo creo que todo lo que sea actuar desde el punto de vista de la prevención y desde del punto de vista de la persecución de las organizaciones criminales --y últimamente hay que decir que las Fuerzas de Seguridad españolas han tenido buenos éxitos en la lucha contra la droga-- es muy importante. Usted sabe que esa sensibilidad existe y usted sabe que esa sensibilidad se corresponde, a su vez, con una acción muy determinada y muy decidida de la Administración española en ese terreno.

L. del Olmo.- Ayer hubo una operación fantástica, por cierto, aquí en Madrid.

Presidente.- Sí. Lo que ocurre es que eso tiene que ser todos los días. Las redes criminales de tráfico de droga están en todo el mundo, mueven ingentes cantidades de dinero y, a veces, es muy difícil luchar contra ellas.

L. del Olmo.- ¿Cuánto tiempo le queda en Moncloa?

Presidente.- De momento, me queda hasta que termine esta legislatura.

L. del Olmo.- ¿Lo va a echar de menos? ¿No se le cogen cariño a las paredes, a los rincones?

Presidente.- Se coge cariño a muchas cosas. No se pierde el cariño a esas cosas y hay que encariñarse con otras. El cariño nunca puede ser una foto fija, porque, si no, uno lo pasa muy mal.

L. del Olmo.- Me decía ayer un hombre del PP: yo no entiendo a mis jefes. El señor Aznar, que en este momento tiene mayoría absoluta y, posiblemente, mañana, si se realizarán unas nuevas elecciones, volvería a repetirla, el tío dice que se va. Zaplana, lo mismo: estamos tan contentos con él y dice que se marcha. Que se marcha a los ocho años el señor Zaplana, también, como usted, he querido decir.

Presidente.- Yo sobre esas cosas no tengo mucho que decir. Yo siempre he dicho que ésa era, en mi caso, una decisión estrictamente personal, que deseaba cumplir y que eso no tiene por qué tener una traducción ni un mimetismo político en otras actitudes. En el año 2003 o en el año 2004 será cuando el Partido Popular tendrá que tomar las decisiones al respecto; pero eso no tiene por qué afectar a nadie más. No es una regla. El Partido Popular tiene sus reglas para nombrar a sus candidatos, tiene unos estatutos y cumplirá las reglas y los estatutos. Sé que hay quien dice que está muy preocupado porque será yo sólo el que en su momento diga. Pero si está escrito en los estatutos como se tiene que hacer eso. Yo supongo que podré decir algo, y algo diré, pero nada más. Estoy muy tranquilo con estas cosas.

L. del Olmo.- Alguien me decía también "están haciendo quinielas y no tienen ni idea; pero si el que va a sustituir al Presidente del Gobierno es Lucas, este señor que ha venido de Castilla-León". No haría mal presidente.

Presidente.- Yo, desde luego, haría quinielas solamente para el próximo domingo.

L. del Olmo.- El próximo domingo va a ganar el Madrid. Por lo menos, el club de sus amores le está dando muchas satisfacciones, independientemente de las broncas que...

Presidente.- Yo tengo que decir que espero que la selección española gane hoy a Japón y juegue bien. Le deseo mucha suerte, como siempre, a la selección española. Y, luego, el Valladolid no va demasiado bien y el Real Madrid va muy bien, es la verdad. Que tengan suerte todos los equipos, que tenga suerte el Alavés en la Copa de la UEFA. Es muy importante que haya llegado a la final de la Copa de la UEFA el Alavés y ojalá que el Valencia y el Real Madrid puedan repetir una final.

L. del Olmo.- Ya sé que se ha disgustado muchísimo con lo que le pasa al Barça.

Presidente.- Pues me disgusta, sí, lo que le pasa al Barcelona, porque me gustaría mucho que el Barcelona estuviese también en el final de la Copa de la UEFA. El Barcelona es un club muy importante, es un gran club, y todos los grandes clubes tienen momentos buenos y momentos malos. Al Barcelona ahora le toca un momento malo; pero los ha tenido y los tendrá muy buenos. Es una gran entidad y un gran equipo.

L. del Olmo.- ¿Cuándo se va al País Vasco? ¿Cuántos viajes hará por ahí?

Presidente.- Iré todas las veces que me lo pidan; pero, de momento, el domingo que viene estaré allí.

L. del Olmo.- O sea, que lo ve usted de la misma forma que el señor Anasagasti, que dice que van a ganar por goleada. ¿Usted está convencido de que el PP, me imagino, junto con sus amigos, Rodríguez Zapatero, pueden..?

Presidente.- Salvando las distancias y eliminando comparaciones, yo le quiero decir que estoy convencido de que la alternativa de la libertad tiene una gran oportunidad en el País Vasco y pido a todos los ciudadanos vascos que apuesten por ella. Pido, una vez más, el apoyo de todos, porque nos estamos jugando lo que son elementos básicos de la convivencia en el País Vasco y, por supuesto, también elementos básicos de la convivencia en España.

Pido expresamente el apoyo para la alternativa de la libertad. Pido expresamente a aquellos ciudadanos que puedan sentir una identificación emocional con unas siglas, que puedan sentir una identificación histórica emocional con posiciones nacionalistas incluso, que piensen que antes que todo eso están los elementos básicos de la vida, la convivencia, la libertad y la seguridad de las personas. Eso es la alternativa de la libertad y pido que la respalden.

L. del Olmo.- Por cierto, que el voto por correo es un buen síntoma, ¿no?

Presidente.- Yo no sé a quien se vota por correo, pero está bien que se vote.

L. del Olmo.- Yo creo que el que vota por correo es que vota por miedo, o vota por la distancia, o porque no está muy cerca.

Presidente.- Lo importante es que se produzca la movilización, sea por correo o directamente. Todos sabemos los problemas del País Vasco, todos sabemos que ha habido mucha gente que ha tenido que marcharse del País Vasco por las amenazas o por los intentos de imposición; que eso es una actitud intolerable y que es una de las actitudes y una de las circunstancias las cuales hay que superar.

L. del Olmo.- Presidente, ¿con un PNV sin Arzalluz y Egibar cambiarían muchas cosas?

Presidente.- No solamente es cuestión de políticas. Las personas hacen políticas y es cuestión de políticas y es cuestión de proyectos políticos. La Constitución, el Estatuto de Autonomía, el Concierto Económico, aquello que son los puntos de encuentro en el País Vasco, son lo que tiene que determinar el proyecto de reencuentro de todos los vascos consigo mismo. Y eso es lo que nosotros debemos hacer.

Durante estos años el nacionalismo ha fomentado la división y ha fomentado la exclusión en el País Vasco. Lo que hace falta es reencontrar otra vez, en la pluralidad, los elementos de integración y eso son la Constitución, el Estatuto, el Concierto Económico, y eso es el respeto a las reglas básicas. Eso es esencial.

Por tanto, no sólo es cuestión solamente de personas que tienen una gravísima responsabilidad; es cuestión del fondo político que hay que plantear ante la sociedad y ante el país.

L. del Olmo.- ¿Tiene usted prisa, Presidente?

Presidente.- Yo, no. Tengo una cita; pero prisa, no.

L. del Olmo.- ¿Es una cita confesable? ¿Se puede decir?

Presidente.- Personas. Recibo todos los días a muchas personas.

L. del Olmo.- Quiero preguntarle a propósito de una portada en "La Razón" y espero que no se enfade mi antigua tertuliana y su Ministra Celia Villalobos. Hoy "La Razón" dice en portada que hay malestar aquí, en Moncloa, porque la Ministra Villalobos ha nombrado a once altos cargos del PSOE en Sanidad. ¿Tiene usted conocimiento?

Presidente.- Yo no puedo hacerlo, pero sí tengo que decir que no conozco esa información. Tengo muy buena confianza en la Ministra Villalobos y estoy convencido de que nombrará a aquellas personas que considere mejores para desempeñar esos cargos, con independencia de lo que hayan sido.

Nosotros ya hemos demostrado muchas veces que en el ejercicio de nuestra acción política nos guiamos por unos criterios de competencia y de independencia, por encima de cualquier otro criterio. Y eso es lo que vamos a seguir manteniendo en el futuro.

Por otra parte, veo que en determinados medios tienen ciertas querencias personales.

L. del Olmo.- Presidente del Gobierno, déjeme decirles a los oyentes que puedan estar escuchándonos en toda España que tenemos un Presidente con buena salud. Tiene usted

buen aspecto. Ya sé que hace todos los días... Incluso antes de venir aquí estuvo en el gimnasio. ¿Les recomienda usted a todos los españoles que si pueden que..?

Presidente.- A todos los españoles que estén dispuestos a las siete y cuarto de la mañana a ponerse a hacer ejercicio, y puedan hacerlo, yo les recomiendo que lo hagan. Es, sin duda, muy saludable. Yo lo hago y la verdad es que estoy encantado. Te encuentras mucho mejor. Lo recomiendo. Incluso creo que para el golf es muy bueno.

L. del Olmo.- Me han dicho que es usted un fenómeno en el golf. Me lo dijo el otro día Manolo Piñero.

Presidente.- No digo que soy un fenómeno, el que es un fenómeno es Manolo Piñero.

L. del Olmo.- ¿Se está olvidando del paddle usted?

Presidente.- No, no me olvido, lo que pasa es que procuro compatibilizarlo. El que es un fenómeno es Manolo Piñero y otros muy buenos golfistas españoles.

L. del Olmo.- Por cierto, a ver si le comprometo ahora y hace la presentación usted en un partido benéfico en esa lucha contra la droga que hacemos. Quise traerle este año, pero estaba usted ocupado. Junto con Manolo Piñero, a ver si sale usted y muestra sus habilidades en ese partido en esa lucha contra la droga. Yo estoy seguro de que le voy a convencer.

Presidente.- Yo contra la droga hago lo que usted quiera, pero me parece que el que pretenda usted llevarme a un campo de fútbol, a dar en un estadio...

L. del Olmo.- En un campo de golf. No le estoy hablando del partido contra la droga, que eso es otra cosa. Es un partido de golf contra la droga.

Presidente.- Bien, bien. Hablaremos de eso.

L. del Olmo.- Cuento con usted. Se lo digo con tiempo, es la Semana Santa que viene.

Presidente, muchas gracias.

Presidente.- Muchas gracias, Luis, y enhorabuena por sus éxitos.

Presidente.- Muchas gracias. Y enhorabuena por sus éxitos.